

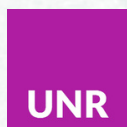
REVISTA ECÚMENE

DE CIENCIAS SOCIALES

INCLUYE DOSSIER

"INTEGRACIÓN LATINOAMERICANA: MARCHAS Y CONTRAMARCHAS DE UN PROCESO ETERNO" PARTE I

COORDINADO POR:
DRA. OLGA SAAVEDRA Y LIC. CARLOS DA SILVA
Integrantes del grupo de investigación GEICRAL de la
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO/ ARGENTINA

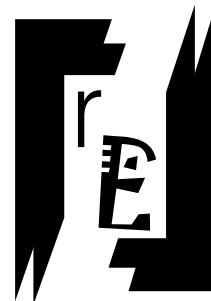


CII CENTRO DE
INVESTIGACIONES
INTERDISCIPLINARIAS

FACULTAD DE CIENCIA POLÍTICA
Y RELACIONES INTERNACIONALES
UNIVERSIDAD NACIONAL DE ROSARIO



REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES



Directores

Ezequiel Fabricio Barolin - Instituto Mora, México
Orfilia Damiano Obando - Universidad Iberoamericana, México

Comité Científico

Dr. Adriana Tervén - *Escuela Nacional de Antropología e Historia – Centro de Investigaciones y Estudios Superiores en Antropología Social - Universidad Autónoma de Querétaro - México*
Dra. Alejandra Navarro Smith - *Instituto de Estudios Superiores de Occidente - México*
Dr. Alejandro Rabinovich - *Universidad Nacional de La Pampa - Argentina*
Dr. Antonio Arvizu - *Universidad Autónoma de Querétaro - México*
Dr. Armando Preciado - *Universidad de Guanajuato - México*
Dra. Cristina Viano - *Universidad Nacional de Rosario - Argentina*
Dra. Fausta Gantús - *Instituto Mora - México*
Dr. Félix Martínez - *Universidad del Tolima - Colombia*
Dr. José Elías Palti - *Universidad Nacional de Quilmes - Argentina*
Dra. Marcela Ternavasio - *Universidad Nacional de Rosario - Argentina*
Dra. María Elisa Servín - *Dirección de Estudios Históricos del Instituto Nacional de Antropología e Historia - México*
Dr. José Manuel Buenrostro Alba - *Universidad de Quintana Roo - México*

Colaboradores Editoriales

Mtro. Alan Suah Islas Ruiz / *Universidad Autónoma Metropolitana-Xochimilco - México*
Mtro. Andrés Alfonso Vergara / *Universidad de Antioquía - Colombia*
Dra. Cecilia E. Maldonado Lorenzo / *Tecnológico Nacional de México - México*
Mtro. Christian D. Moreno Pulido / *Universidad Autónoma de Querétaro - México*
Mtro. Cristopher Sotelo Rodríguez / *Instituto Mora - México*
Prof. Darío Agustín Machuca / *Universidad Nacional de Formosa - Argentina*
Mtra. Diana Baltazar Mozqueda / *Universidad Autónoma de Zacatecas - México*
Mtro. Douglas Véliz Vergara / *Universidad de Atacama - Chile*
Mtro. Federico Hans Hagelsieb / *Universidad de Sonora - México*
Mtro. Jesús Alejandro Báez Rodríguez / *Escuela Normal Superior de Querétaro - México*
Dr. Juan Antonio Acacio / *Universidad Nacional de La Plata/ CONICET - Argentina*
Dra. Laura Victoria Rodríguez Zaragoza / *Universidad de Guadalajara - México*
Mtro. Lázaro Gerardo Valdívila Herrero / *Universidad de las Artes de Cuba (ISA) - Cuba*
Dra. Lidia González Malagón / *Universidad Nacional Autónoma de México - México*
Dr. Luis Alonso Hagelsieb Dórame / *Universidad de Sonora - México*
Prof. Natalia Paola Montoya / *Universidad Nacional de Jujuy - Argentina*
Dr. Víctor Manuel Neira Rubio / *Centro de Investigación Educativa del Norte - Colombia*

Diseño de portada

Mtra. Orfilia Damiano

REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES, Año 3, Volumen 2, Número 6, agosto 2022-enero 2023. Es una publicación semestral, digital, autónoma y autogestiva, editada por Ezequiel Fabricio Barolín. Calle 16 de Septiembre 57, Centro, C.P. 76000, Santiago de Querétaro, Qro, C.P.76000, Teléfono +52 442 547 9177. Página electrónica: <https://revistas.uaq.mx/index.php/ecumene>. Dirección electrónica: ecumene@uaq.mx. Editor responsable: Mtro. Ezequiel Fabricio Barolín. Reservas de Derechos al Uso Exclusivo No. 04-2021-031913410400-102, ISSN 2683-3077, ambos otorgados por el Instituto Nacional del Derecho de Autor. Responsables de la última actualización de este número: Mtra. Orfilia Damiano, Tel. +52 442 678 9266, Correo electrónico: orfidamiano@gmail.com. Fecha de última modificación: 29 de enero de 2023. El contenido de los artículos publicados es responsabilidad de cada autor y no representa el punto de vista de REVISTA ECÚMENE DE CIENCIAS SOCIALES. Se autoriza cualquier reproducción parcial o total de los contenidos o imágenes de la publicación, incluido el almacenamiento electrónico, siempre y cuando sea para usos estrictamente académicos y sin fines de lucro, citando la fuente sin alteración del contenido y otorgando los créditos autorales.



Licencia Creative Commons Atribución-NoComercial-CompartirIgual 4.0 Internacional

Los artículos y toda la información suministrada en ellos son de exclusiva responsabilidad de sus autores y no reflejan necesariamente la opinión de los miembros de la revista.

SUMARIO

Artículos por Convocatoria Ordinaria

INFLUENCIA DE LAS TÉCNICAS DE TOMA DE PERSPECTIVA E INSTRUCCIÓN SOBRE EL PREJUICIO DE MUJERES CARAQUEÑAS HACIA ADOLESCENTES EMBARAZADAS pp. 6-39

Influence of Perspective-taking and Instruction Techniques on The Prejudice Towards Pregnant Teenagers of Women from Caracas

por ELIZABETH PAULINE MONSALVE-PRADA & KRYSSBELL SERRANO-CARREÑO & CAROLINA MORA

LA CIUDADANÍA NEGADA A LAS MUJERES EN OCOTEQUILA, MUNICIPIO DE COPANATAYOC, GUERRERO pp. 40-61

Citizenship denied to women in Ocotequila. Copanatoyac Municipality, Guerrero

por DIANA GÓMEZ GÓMEZ & GEORGINA VÁZQUEZ MORENO

EL TRAMO VIAL DEL ALTO DE LA LÍNEA COMO “UN PROYECTO DE REGIONALIZACIÓN SOCIOECONÓMICO” pp. 62-82

The highway section of the line as “a socioeconomic regionalization project”

por CHRISTIAN CAMILO PEÑA TOCORA

TINTA Y SANGRE: LA CONFRONTACIÓN DE ROJOS VS. AZULES EN LA CARICATURA POLÍTICA COLOMBIANA (1945-1953) pp. 83-104

Ink and blood: The Reds vs. The Blues Confrontation in Colombian Political Cartoons

por ORFILIA DAMIANO OBANDO & SHANNA VALENTINA ABELLO GOMEZ

Entrevista

LA REFORMA EDUCATIVA. ENTREVISTA AL DR. PEDRO FLORES CRESPO pp. 105-120

JESÚS ALEJANDRO BÁEZ RODRÍGUEZ & DIANA BALTAZAR MOZQUEDA

Reseñas

RODRÍGUEZ RÍOS, Gladiz Esperanza. *Mólema*. México: Laripse, 2022 pp. 121-126

por ANA ARÁN SÁNCHEZ

RICHARD, Nelly. *Zona de tumultos. Memoria, Arte y Feminismo. Textos reunidos de Nelly Richard: 1986-2020*. Buenos Aires: CLACSO, 2021 pp. 127-130

por CECILIA GABRIELA FUENTES URTAZA

Sección Dossier “Integración latinoamericana: marchas y contramarchas de un proceso eterno” Parte I

RE-PENSAR LA INTEGRACIÓN DESDE EL SUR. HILANDO CAMINOS Y TEJIENDO REDES pp. 131-144

Re-thinking integration from the South. Knitting roads and weaving networks.

por SANTIAGO TOFFOLI

LA OTRA INTEGRACIÓN. ORÍGENES Y DESARROLLO DEL ALBA DURANTE LA RECONFIGURACIÓN DEL REGIONALISMO LATINOAMERICANO EN LA DÉCADA DE 2000 pp. 145-172

The other integration. Origins and development of ALBA during the reconfiguration of Latin American regionalism in the 2000s

por JULIÁN KAN

RUNASUR, HACIA LA INTEGRACIÓN REGIONAL DE NUESTRA AMÉRICA, DESDE LOS PUEBLOS Y PARA LOS PUEBLOS pp. 173-196

RUNASUR, towards the regional integration of our America, from the towns and for the towns

por MALKA MANESTAR

MAPUCHE REVOLUCIONARIO Y AYMARA PLURINACIONAL: LUCHA NACIONISTA Y HORIZONTE POLÍTICO- TERRITORIAL EN DOS CASOS DE NACION ORIGINARIA pp. 197-218

Revolutionary Mapuche and plurinational Aymara: nationalist struggle and political-territorial horizon in two cases of native nation

por ANA ROCCHIETTI & ALICIA LODESERTO

LA DIMENSIÓN LINGÜÍSTICA DE LA ESTRATEGIA REGIONAL EN EL PERÍODO 2003-2015: HACIA LA INTERCOMPRENSIÓN ENTRE LOS PAÍSES LATINOAMERICANOS pp. 219-251

The linguistic dimension of the regional strategy in the period 2003-2015: towards intercomprehension among Latin American countries

por VIRGINIA IRENE RUBIO SCOLA & MARÍA ISABEL POZZO

(RE)PENSANDO LA CIUDADANÍA REGIONAL EN EL CONO SUR AMERICANO. HIPÓTESIS Y APUNTES TEÓRICOS BASADOS EN UNA INVESTIGACIÓN DE CAMPO EN DOS ETAPAS (PARTE 1) pp. 252-286

(Re)thinking regional citizenship in the American South Cone. Hypothesis and theoretical notes based on a two-stage field investigation

por OLGA MÓNICA SAAVEDRA

LA REFORMA EDUCATIVA. ENTREVISTA AL DR. PEDRO FLORES CRESPO

JESÚS ALEJANDRO BÁEZ RODRÍGUEZ &
DIANA BALTAZAR MOZQUEDA

En nuestra sección “Somos UAQ” tuvimos la oportunidad de charlar con el Dr. Pedro Flores Crespo quien es profesor de tiempo completo en la Facultad de Ciencias Políticas y Sociales de la Universidad Autónoma de Querétaro desde 2014. Tiene una larga trayectoria en investigación sobre las políticas públicas en la educación y la relación entre educación y desarrollo. Por eso decidimos acercarnos para esclarecer algunas dudas sobre la más reciente reforma educativa, así como del estado actual de la educación en nuestro país.

Entrevistadores (E): Dr. Pedro, ¿nos puede hablar un poco sobre su trayectoria?

Pedro Flores Crespo (PFC): Estudié Administración en la UNAM y una maestría en Administración Pública y desarrollo en la Universidad de York, Inglaterra e igual ahí hice el doctorado sobre Ciencias Políticas y Desarrollo. Mis trabajos de investigación han versado sobre la educación pues me ha interesado la liga con algunos familiares que han sido profesores y siempre quise ser maestro.

En el ámbito laboral entre 2005-2006 estuve como Secretario Técnico del Consejo de Especialistas (órgano asesor del SEP), también he dirigido dos revistas de investigación (Revista Mexicana de Investigación Educativa COMIE, 2013-2015 y del 2017 al 2018 la Revista Interamericana de Educación de Adultos del CREFAL). Además he tenido otras participaciones como evaluador de los programas de los Comités Interinstitucionales para la Evaluación de Educación Superior (CIEES) y tuve la fortuna de ser Consejero Técnico del Instituto Nacional para la Evaluación de la Educación que desapareció precisamente con ésta reforma y a lo cual nos opusimos a que desapareciera.

Estuve del 2005 a más o menos 2017 en los grupos académicos para hacer la Ley General de Educación Superior y después con algunos colegas en la que denominamos RED (Red de Educación y Derechos), que fue la que hi-

zo la contrainiciativa de reforma constitucional en materia educativa, a la que había presentado el ejecutivo en 2018.

E: ¿Nos puede platicar de sus publicaciones, quizá las más recientes o las que considere puedan ser de interés para nuestros lectores?

PFC: Si, el último libro se llama *Análisis de la política en Educación Superior bajo el gobierno de AMLO ¿Cambio, continuidad o regresión?*, ese libro lo coordiné junto con el Dr. César García, que en ese momento estaba trabajando en el CIDE y después se fue a la Universidad de Quintana Roo. Es un libro que tiene ocho capítulos, escrito por trece colegas, donde tratamos de responder a la pregunta de si la cuarta transformación era tal [en el sentido de si] las condiciones, las políticas, los diseños de los programas, equiparaban a una transformación y para ello analizamos varios temas, en tres ejes principales: el primero fue financiamiento, que como ustedes saben, el financiamiento es una parte esencial de cualquier política que se quiera impulsar, podemos tener muy buenas intenciones pero si no hay dinero nos vamos a quedar cortos; la segunda fue la equidad, el tema de equidad ha sido recurrente en mis estudios sobre educación superior, incluso desde reflexiones que tuvieron que ver con momentos políticos muy interesantes como fue la huelga de la UNAM en el 99-2000, donde yo era estudiante de doctorado, estaba haciendo mi tesis sobre el impacto de las universidades tecnológicas en el desarrollo y se da esta huelga, este paro estudiantil y muchos nos pusimos a reflexionar al respecto. Y luego un proyecto que me tocó coordinar con un queridísimo amigo Juan Carlos Barrón “Juancho” de la UNAM. Fue un proyecto sobre estudiantes indígenas, la Fundación Ford creó oficinas dentro de las universidades para apoyar a estudiantes indígenas en varias materias académicas, administrativas, entonces nos pidieron evaluar ese programa, y de ahí fue otro tema sobre equidad en educación superior que me interesó y luego pues las universidades tecnológicas, entonces el tema de la equidad siempre lo he sentido muy cercano a mis estudios y ese es otro eje del libro. El último eje, el tercero, es profesionalización docente, al ver que el gobierno tenía una retórica muy benévola sobre los profesores de educación básica, queríamos ver si eso se replicaba en la educación superior y lo que se ve es que no. [Acerca de] la educación básica, el presidente y el gobierno federal tienen un discurso benevolente, amable, incluso desde mi punto de vista, romantizador, él llama héroes a los profesores, no es porque no lo sean, pero creo tiene otra intención. En cambio los profesores universitarios, los trae medios apergollados con cosas de “ustedes son las burocracias doradas” y

“hagan más con menos” y después la intervención en algunas universidades claramente de manera arbitraria y vertical por el gobierno como fue el caso del CIDE y la persecución de 31 científicos por parte del gobierno federal.

Entonces nos interesaban esos temas, como académico me interesaba ver qué estaba ocurriendo con los académicos y hay una literatura muy basta en ese sentido, colegas de la UAM Azcapotzalco han trabajado estupendo el tema de los académicos y otros colegas, entonces queríamos ver qué estaba pasando con nuestra materia de trabajo, con las condiciones laborales de los académicos y entonces el libro se conformó así. Fue un libro que salió y se confeccionó durante 2019 y sale a principio de este gobierno porque el objetivo y la naturaleza era esa, preguntarse si había condiciones para hacer una transformación de la educación superior, dada esta retórica gubernamental, entonces se quedó ahí, ahora son otros tiempos, ya avanzó el gobierno y ya hay otro tipo de elementos para valorar si hay cambio, continuidad o regresión, ahí damos las respuestas a algunos [cuestionamientos], por los artículos de mis colegas, ya podemos contestar esta pregunta, no hay una pregunta en un sentido solamente, hay cambio en cuestiones que tienen que ver con la filosofía política de los derechos, todo mundo tiene derecho a ir a la universidad y que el Estado asegure ese derecho; continuidad inexplicable en los programas de desarrollo docente y académico para los profesores universitarios que parecían ya agotados; y regresiones, como diría la maestra Paty Vázquez, exsecretaria de educación -que nos hizo favor de comentar el libro-, en términos de transparencia y en autonomía de las universidades.

E: Gracias por sus respuestas. Hace un momento nos refería la cuestión de la reforma educativa, y el embate que ha habido con instituciones como el CREFAL y el CIDE; en ese sentido dos preguntas: ¿En qué áreas el investigador educativo debería aguzar la vista? y referente a esta reforma educativa y haciendo alusión a la metáfora de Gil Antón, ¿es el mismo camión destartado, el mismo chofer, los mismos pasajeros?, ¿en qué sentido va esta reforma educativa?

PFC: A mí me parece que los juicios sobre las reformas, sobre las políticas, tienen varios referentes. El primer referente, que es sobre las necesidades reales que tiene el sistema educativo de cambiar, [y que] gracias a la investigación independiente sabemos al menos dos cosas: una es que la educación en México es relativamente mala, eso la investigación desde los 60's

ya lo ponía sobre la mesa, gracias a los estudios del Centro de Estudios Educativos; después vinieron más evaluaciones e instituciones como el INEE que constataba lo que se había observado y luego vinieron las evaluaciones internacionales, que nos dijeron, [que] la calidad de la educación en México es relativamente mala. La expansión escolar fue importantísima durante el siglo XX pero la calidad no se aseguró. Entonces creo [que] el primer referente para juzgar a las reformas son las necesidades reales de calidad y que la calidad de la educación está concentrada en ciertos sectores, no en todos, y la gente más pobre es la gente que enfrenta condiciones más adversas para aprender. Está mal distribuida diría el doctor Carlos Muñoz Izquierdo, está distribuida de una manera injusta y eso no lo podemos permitir.

El segundo es un referente político, si ustedes revisan los datos del sistema educativo mexicano, podremos darnos cuenta que México consolidó el tramo de la primaria, [que es un] nivel dónde la mayoría de los niños en edad de ir a la primaria van, [al menos hasta] antes de la pandemia. Ya no había diferencias de aprendizaje según los informes del INEE entre las primarias privadas y las primarias generales urbanas, pero hay otros problemas que siguen, por ejemplo la educación secundaria, que alimenta el rezago, que está fragmentada y en la que tenemos problemas, que se reflejan en los niveles posteriores, en educación media superior nos llegan pocos y se nos van muchos.

El reporte del INEGI sobre el impacto del covid-19 en la educación lo muestra y fíjense ahí viene un referente para juzgar a las reformas o a las políticas o a los cambios, más o menos están excluidos 8.8 millones de estudiantes, me parece que de 3 a 29 años o 24 años, con becas, las becas fue un instrumento del gobierno para tratar de aminorar el peso social que se tiene y lo que pasó es que no lo pudieron aminorar. Y ahí la reflexión es precisamente eso: oye tú prometiste tener unas políticas inclusivas, que creo que este gobierno fue muy claro por lo cual generó diferentes simpatías, de decir nadie se va a quedar atrás, nadie se va a querer excluido, eso parece un importantísimo para un país con México y pues resultó que no.

Entonces ahí está una posibilidad de hacer un juicio de una reforma en ese sentido, me parece que las reformas son mecanismos, son aparatos narrativos y políticos para impulsar políticas y que muchas de esas políticas ya estaban de una u otra manera operando aun cuando llegara un gobierno u otro. Nada más que los gobiernos nunca van a decir eso, los gobiernos lo que van a decir es: “desde hoy se acabó la pobreza” “yo, como llegué, vamos a terminar con la desigualdad, la corrupción, la pobreza” lo cual está muy bien porque son ímpetus que tienen los gobiernos para me-

jorar las cosas, pero no perder de vista que las políticas tienen un origen, una historia, están asentadas en valores que no cambian aunque llegue un gobierno, y qué bueno que no cambien -por un lado-, por ejemplo, la laicidad. Recuerdo cuando llegó Fox, muchos gobiernos, muchos sectores decían que se iba a acabar la laicidad porque era un empresario, era religioso, era católico, eso no ocurrió, porque son valores que están permeando las sociedades y son muy difíciles de cambiar, aun cuando cambia un gobierno, incluso cuando cambia el régimen político, esos valores se mantienen, se mantienen por ciertas estructuras formales, no formales y que las políticas tendrán que visualizar a ver qué tipo de condiciones, estructuras, relaciones cambian para mejorar.

A mí me parece que la reforma del presidente Peña Nieto trataba de hacer eso, romper con una relación e interacción entre sindicatos y maestros que era perjudicial para todos, esto creo que fue un intento político muy importante y el hecho de que los profesores ya no estuvieran a sueldo de los líderes sindicales y no vendieran las plazas, ni se heredaran, ese fue un cambio importante. Una de las grandes fallas de la alternancia partidista fue que tanto el gobierno de Vicente Fox y el de Felipe Calderón pactaron con la cúpula sindical en perjuicio de los maestros y en perjuicio de los niños y eso se trató de corregir. La democracia nos muestra que hay competencia entre diferentes actores, diferentes partidos, diferentes ideologías y es muy sano que exista esa competencia porque un opositor siempre le va a decir al que está en el gobierno que está haciendo las cosas mal, que uno lo puede hacer mejor y entonces hay un incentivo para mejorar y es así como las reformas van evolucionando, van cambiando.

Yo aprecio mucho a mi amigo Manuel Gil, él y yo discutimos muchas cosas, tiene la gentileza de escribirme, comentar mis artículos, yo igual, yo lo advierto como un maestro, como alguien que tiene argumentos muy interesantes, valiosos, abrió el campo del estudio de los académicos, pero él sabe, porque se lo he dicho, que la metáfora del camión no es afortunada porque me parece que le quita o desmonta cierto poder a los maestros y a las comunidades de hacer cosas y les da la imagen de que todo está fuera de ellos y todo está fuera de la escuela y que nada es controlable y que nada puede cambiar porque la desigualdad es muy grandes, con lo cual tiene razón.

E: Gracias doctor, pensando en todo este proceso que usted nos explica en relación con reformas de gobiernos anteriores, ¿puede esclarecer sobre cuál es el argumento central de este gobierno en la reforma educativa que se está planteando?

PFC: Sí, yo creo que es una buena pregunta porque hay varios objetivos, están en el programa sectorial los objetivos explícitos, que hay ahí un error precisamente, a mi juicio y una desconexión. Los profesores [están] desligados de la mejora continua de la educación -y esto ocurre porque se trataron ellos, el gobierno actual, de diferenciar de lo que pensaba el gobierno pasado, el de Peña Nieto-, el gobierno de Peña Nieto parecía poner un énfasis muy importante en la formación docente como una variable de mucho peso para cambiar la calidad educativa, de ahí que la metáfora de Manuel tenga mucho sentido, de hecho Manuel [Gil Antón] critica eso, el problema no eran los profesores era el contexto social, muchos factores, etcétera.

Pero este gobierno se corre hasta el otro lado y dice: “los profesores son una cosa que hay que mantener en un altar, no tocarlos con el pétalo de nada, ni de una crítica, ni de una evaluación ni de nada”, estarlos todo el tiempo ensalzando a través del discurso, no de condiciones reales, esa es otra cosa que se ve en el libro y que hemos visto actualmente, les han bajado dinero a los programas de formación docente, pero por el otro lado tienes una retórica de “ustedes son los héroes”, “échenle ganas”, “son lo mejor que hay en el mundo”, pero te quito recursos y no te doy la libertad de establecer tus trayectorias específicas para que tú tengas un camino; es un efecto placebo lo que hizo el gobierno actual con los profesores de educación básica, -salvo los profesores de la CNTE-, y están muy tranquilos, entonces lo que pareciera es que por un lado hubo una infantilización de los profesores, y ahí tiene razón Manuel Gil, en la reforma pasada, ahora [por otro lado] me parece que también tienen una idea muy romántica, no infantilizada sino romantizada de los profesores.

El objetivo político es [que] los profesores deben estar conmigo, con el gobierno, de hecho [los] movilizaron a través de un discurso de sometimiento que no estaba de manera explícita pero que lo construyeron muchos colegas y muchos profesores de cómo este gobierno te somete: “vente con el gobierno que te salva” y eso lo entendió muy bien Andrés Manuel, y ese fue un objetivo explícito durante su campaña: “yo soy el que te va a salvar a ti maestro, de estos malos que quieren someterte y entonces, vente conmigo” y fue exitosísimo.

La otra pregunta es ¿eso cambia el sistema educativo? ¿eso conlleva ciertas mejoras? no lo sé, lo que sí conlleva es paz social, la pregunta es: ¿a costa de qué hay paz social? Normalmente cuando se hacen este tipo de reformas -y lo han visto varios estudiosos de la reforma-, que tiende a hacer cambios instituyentes en lo político y legal tiene mucha resistencia,

como fue el caso de los profesores, imagínate que te dicen que no vas a poder vender y heredar tu plaza, que ahora es del Estado, es pública, ya no es privada y hay que competir para lograrlo. Eso fue lo que activó muchas protestas. Una cuestión que creo que estuvo muy poco bien tratada [fue] la cuestión laboral de los profesores; fue el error más grande de la reforma [pasada].

La suprema corte en la reforma pasada así lo determinó cuando los profesores se ampararon para no evaluarse, la corte dijo: “sus derechos son muy importantes pero el derecho superior de la niñez es más importante”, por lo tanto se tienen que evaluar y entonces ahí hubo reconciliación de derechos, pero nos metió [en] esa discusión. Los profesores de educación básica están muy cercanos al gobierno, les gusta mucho. ¿Qué va a ocurrir a futuro con los profesores? no lo sé; que se van a formar mejor, no lo sé, depende también [de cada uno de los] estados, ustedes lo saben muy bien, Querétaro tiene muy buenos profesores, aquí hay un ambiente de estabilidad en términos de formación de profesores, pero hay otros estados que no, estados más complejos, más grandes y que tienen problemas de equidad, de calidad, de gestión muchísimo más acentuados que Querétaro.

E: Con el gobierno anterior, cuando vino la reforma, tuvieron mucha prisa para realizarla y ahora viene la reforma en la que apenas empiezan a aparecer algunos acuerdos, a trabajarse los planes de estudio, libros, materiales educativos, etcétera, en ese sentido: ¿por qué tardó tanto en llegar la reforma educativa en torno a todo lo que ello conlleva, cuando sabemos que hacia finales de 2023 comienza un proceso electoral y después se acaba este sexenio? ¿nos puede dar algunas luces al respecto?

PFC: Sí, yo creo que es buen punto de indagar el por qué hasta ahorita el cambio curricular. Yo creo que hay varias cosas, un cambio curricular no depende de reformas legales o constitucionales, es atribución del Estado o del ejecutivo, es un reflejo de un país tremendamente centralista, donde las cosas las va a definir la SEP y tenemos que aceptar todos los estados, ya le han matizado con algunos contenidos locales. Yo lo que veo aquí es que se equipara con la idea de la revolución de las conciencias, lo equiparo con la idea de desmontar la idea neoliberal (cualquier cosa que eso signifique), [pero] muchos de los programas de Andrés Manuel tienen componente neoliberal, entonces no sé qué sea eso, pero él lo usa como su enemigo, entonces vamos a desmontar todo ese pensamiento neoliberal y dar otra cosa porque es una característica muy clara de personajes como el presi-

dente, de transformar, pasar a la historia, revolución de conciencia, o sea, hacer grandes cambios, que se vea que yo soy el que voy a dirigir esta nación, eso está bien para los 40's, los 50's, yo creo que sí, a Cárdenas le salió bien, pero en democracia eso se complica muchísimo.

El terreno educativo es ideológicamente muy plural, cuando surgen estas ideas vienen los choques entre varios actores, la suspensión del pilotaje tiene que ver precisamente con eso, ¿a quién le preguntaste? le tienes que preguntar a las comunidades, hay otro tipo de legislación y normativa para hacer planes de estudio, las comunidades de niños, de niñas, de jóvenes tienen que ser consideradas, es un país muy grande y con muchas lenguas, ahí es lo primero que podemos ver como lección es los cambios curriculares aunque tengas atribución como ejecutivo se complican.

¿Por qué empezaron tarde? no lo sé, creo que ellos tenían muy claro que el objetivo político era que la retórica de “vamos a tirar la reforma porque sometieron a los profesores” era muy importante plantearla durante la campaña y luego después, precisamente para ganar adeptos políticos, de hecho la iniciativa de reforma constitucional en educación la presentó el presidente -yo le llamo una “iniciativa guadalupana” porque fue el 12 de diciembre del 2018- ahí estaba la primera propuestas de cambios legislativos, no se tocaba la parte curricular porque necesitaban primero sentar las bases de una reforma constitucional en ese sentido.

Pero ahí, si nos echamos para atrás y vemos los contenidos curriculares, era muy pobre, educación inicial no estaba, cuando la educación inicial es una de las políticas más importantes recientemente porque según algunas investigaciones han mostrado que si tú vas interviniendo a los chiquitos desde los 0 a los 3 años, va reduciendo la propensión a tener desigualdades cuando ya entran a la escuela y entonces no hay beca que alcance para [reducir] tanta desigualdad.

Otro tema de componente curricular era la educación intercultural, cuando nosotros vimos la iniciativa dijimos “pues nos están echando para atrás como 30 o 40 años” porque hablaban de educación indígena. Los avances en la educación intercultural y bilingüe son muy profundos en el país y curiosamente ese enfoque lo empezó un gobierno que no era gobierno de izquierdas, sino era un gobierno de centro derecha como el de Fox, [quien] tomó el tema de la interculturalidad muy seriamente, creó una coordinación, también estaba el tema del conflicto zapatista que eso sirvió mucho como para pensar agendas de sentido, agendas basadas en el multiculturalismo y la pluriculturalidad de la cual este país está constituido.

Hablaban de desaparecer al Instituto Nacional de Evaluación, hablaban de darle un tratamiento distinto a la evaluación y ahí me parece

que se equivocaron, los mismos que le pusieron los adjetivos a la evaluación de punitiva, son los que ahora le pusieron los adjetivos de formativa, diagnóstica y otra cosa que le dicen. Las evaluaciones sirven para tener una panorámica del sistema educativo, para discutir entre las comunidades [temas como] ¿por qué nos va mal en comparación con la escuela de junto? e idear mecanismos para mejorar, pero ideológicamente lo utilizaron muy bien para jalar al magisterio y a muchos académicos e investigadores al terreno ideológico que ellos querían y algunos nos quedamos hablando en el desierto de que las evaluaciones estandarizadas eran importantes, no resolvían el tema de la mala calidad, pero México tenía una posición mundial, latinoamericana muy relevante; habíamos aprendido a hacer evaluaciones, las técnicas se habían refinado. Lo que ya no estábamos sabiendo bien hacer, era usar la información, si ustedes se dan cuenta, en el 2003 salen las evaluaciones de PISA, “México país de reprobados” decía el *Reforma*, entonces nos aventamos al piso, pero no se ocultaban las evaluaciones y se hacían. 8 años antes el PRI ocultó las evaluaciones, de una evaluación de ciencias y matemáticas y las metió al cajón con el ánimo de no generar problemas decían ellos, pues el PRI era el papá, el sistema patriarcal donde no puedes cuestionar que hiciste mal las cosas, entonces mejor meto la basura bajo la cama y yo sigo operando.

En 2013 esa idea funcionó, ya había más apertura, estaban las evaluaciones, pero ya no sabíamos qué hacer con la información e hicimos muchas cosas mal, andábamos preparando a los niños para los exámenes, sacándoles fotos a los que salían más alto y poniéndolos en las paredes de las primarias con la cara del niño de primer lugar, cosas muy penosas que no debimos hacer e hicimos y eso fue deslegitimando la evaluación, hasta lo que llegamos, donde otra vez volvemos a tener opacidad y a no tener evaluaciones y ni referentes numéricos de la evaluación que nos digan cómo estamos y luego se nos cruzó la pandemia.

Entonces creo que hemos perdido, como decía anteriormente, transparencia, hemos perdido datos, comparabilidad en el tiempo y eso nos va a atrasar mucho en términos de diseñar buenas políticas porque, si antes la evaluación nos servía para imaginar por dónde ir, después de la pandemia no, aunque aquí en Querétaro hay cosas interesantes, hay evaluaciones intermedias y sí tenemos información, aquí sí podemos hacer proyectos y programas focalizados, pero a nivel nacional no y esto creo [que] es lamentable.

Estamos en un tiempo muy distinto a la primera década del 2000, en ese momento había esperanzas, había ciertas aspiraciones de que la investigación, los datos, la democracia iba a llevarnos a estadios buenos y

creo que fue verdad pero ya estábamos saliendo cuando nos dimos cuenta. Ahora entramos a un ámbito y a un contexto en donde los datos ya no cuentan, lo que cuenta es “yo tengo otros datos”, es muy curioso, o sea la interpretación de la información en nuestros contextos ha cambiado y eso hay que tenerlo muy presente porque hacen sentido esos discursos de los *alternative facts*; tú vas a marchar porque estás en contra mía, no porque tengas un sentido, entonces hay una problemática en términos de construcción de sentidos y significados y la información, los datos, la evaluación está puesta en este contexto, y hay que ver cómo le damos sentido a los datos que se fueron generando, pero es una batalla que va a tomar tiempo y yo no sé si la podemos ganar, porque lo que va ganando son las percepciones, las emociones.

A mí me llama mucho la atención porque en el caso de Peña Nieto no fue así, era un gobierno errático, un gobierno que mostró prácticas muy negativas en términos de corrupción y yo creo que en el cuarto año ya estaba acabado, este todavía no pero creo que va para allá, pero objetivamente ahí tienes, ¿se está dando la gente cuenta de esto o las mañaneras son tan poderosas para mantener este imaginario?

E: Pudiera comentarnos cuáles son las diferencias que usted encuentra en los mecanismos para el ingreso al servicio profesional docente, qué beneficios, qué retrocesos, qué permanencias hay respecto a los mecanismos que existían previamente.

PFC: Sí, la profesionalización docente a partir del concurso, que se llamó “concurso de oposición”, que no era de oposición porque no te oponías a nada, es muy interesante, porque en 2008 hubo movimientos de organizaciones internacionales, intelectuales, para construir un discurso de que los sindicatos son perjudiciales para la educación y para diferentes cosas y la maestra Elba Esther se da cuenta de ello y empieza a generar una agenda “moderna”, ahí es donde empiezan a pensar que había que concursar las plazas con la “Alianza para la calidad de la educación”; la maestra fue muy hábil, les dio la vuelta, ella les ganó la agenda moderna porque ella veía que ya venían sobre un imaginario de sindicatos viejo, corrupto, etcétera incluso hasta cuestiones de imagen, la maestra empieza a reforzar sus vínculos con intelectuales, se empieza a vestir distinto, su discurso cambia, empieza a hacer estudios, una cosa de un conocimiento del contexto y de una adaptación a él muy interesante. En el compromiso social con Fox se decía que había que concursar las plazas pero eso no llega hasta el 2008, pero la Alianza por la calidad donde proponía eso tenía errores téc-

nicos muy severos, por ejemplo, había exámenes estandarizados para medir el mérito de los profesores, pero las capacidades de los profesores se observan a través de otros mecanismos, la alianza tenía ese error, no había una ley, era pura palabra entre la maestra y el presidente Calderón.

El estado de Morelos puso un requisito que decía “si hay algún antecedente penal de un maestro no puede concursar” porque acababan de tener una protesta magisterial muy fuerte, tan fuerte que perdieron me parece que la gubernatura y además los maestros muy claros lo dijeron, ni un voto al PAN. Todos sus errores se iban acumulando, mucha simulación, acuerdos verbales; el doctor Latapí dijo en un artículo ya al final de su vida, que la maestra nunca iba a cumplir su palabra y nunca lo ha hecho. Luego llega la reforma de 2003 y ahí sí se ordena y lo que dice la ley es muy claro: ninguna asignación de plazas va a ser legal si no se hace por la ley, y se empezó a ordenar el sistema de oferta de plazas. Me parece que fue un muy buen acierto ese de hacer una ley, un servicio profesional docente.

Hicimos un estudio una colega y yo en donde veíamos con los datos de *Reforma* que generó Sonia del Valle, el número de sustentantes aún cuando no había ley, [cuando] no era obligatoria la evaluación, el número sustentantes iba elevándose y esto creo que no lo leyeron las autoridades o los hacedores de política. Los profesores estaban observando que tenían una manera de construir sus trayectorias por ellos mismos, no es necesario que los obliguen. Lo que hizo la ley del 2013 es que los obligaba a evaluarse, o sea la ley resolvió, ordenó pero por el otro lado obligó. Y el otro error de la ley, que no era necesariamente de la ley sino de las personas que tomaban las decisiones, es que con base en la ley construyeron un discurso intimidatorio hacia el magisterio, “si no te evalúas te ceso porque está en la ley”, eso fue un error claramente, y lo pagaron.

La maestra (Elba Esther) dijo claramente que se opusieron a una cosa y a una palabra que fue la *permanencia*. Si tú tocas la permanencia laboral a través de unos esquemas de evaluación, es un desastre, y la lección de política es [la creación de] criterios muy técnicos de evaluación, de medición del mérito, de evaluación de capacidad de los profesores. Cuando está mezclado con cuestiones laborales sindicales es muy complicado. Creo que eso lo aprendimos, lo ha documentado Roberto Rodríguez que políticas de esta naturaleza que tienden a ser técnicas por la evaluación, por la medición, por capturar al mérito, si está mezclada con la parte político sindical se te va a complicar.

A mí me parece que la reforma de Andrés Manuel no quería cambiar el sistema educativo, o sea eso a él le tiene sin cuidado, lo que quería era

otra vez aglutinar el apoyo político magisterial hacia él y tuvo mucho éxito, lo hizo bien. ¿Cambia con eso la educación? Yo creo que no, los profes están muy contentos, pero a mí me parece que el presidente, este gobierno, los volvió a utilizar, pero con una retórica totalmente contraria a la que tenía enfrente, que era una retórica equivocada. Los profesores no nada más eran los profesores que tomaban carreteras, o que estaban en Oaxaca, o que eran rijosos, no, “los profesores” es un rango muy amplio, que no lograron distinguir [en] el gobierno de Peña Nieto quiénes eran los profesores en un espectro amplio y entonces trataron de controlar a un grupo y lo que resultó fue muy negativo.

Ahora la pregunta es si vamos a capitalizar los errores del gobierno actual para hacer una propuesta distinta, es esto [en] lo que tengo duda y eso es lo que hay que seguir pensando; hacia dónde vamos, porque los análisis ahí están, yo me puedo equivocar en esto que les estoy comentando pero creo debemos pensar a futuro cosas mejores, cosas que no se repitan, no veamos a los profesores de una manera muy acotada, muy limitada y mucho menos romanticemos porque al menos no esperaríamos que romanticen lo que yo soy, sino que piensen por qué yo actúo de determinada manera, que esa sería una manera de darle viabilidad a una política de profesionalización docente en México en un contexto más complejo del que tuvimos con Peña Nieto hace 12 o 10 años.

E: Nos gustaría retomar algunas ideas que usted ya ha planteado, pensando en que la educación en México tiene muchas necesidades, las propuestas de las becas y la propuesta de las Universidades Benito Juárez: ¿qué tanto logran cubrir las necesidades de la educación o son parte de este objetivo político que usted menciona? porque han sido dos de los elementos más mediatizados de este gobierno.

PFC: En el libro que editamos César y yo, hay dos capítulos de tres colegas estupendos, Dinorah Miller, Gustavo Mejía y José Luis González que están en la UAM y es sobre las Universidades del Bienestar Benito Juárez, que es uno de los proyectos estrella del gobierno. Lo que dicen ahí mis colegas es bien interesante porque lo que muestran es que el cuidado para el diseño de programas de poblaciones pobres, el diseño es muy pobre y la conclusión ahí es educación pobre para gente pobre y eso lo que hace es que refuerza la desigualdad. Nunca se dieron tiempo de conocer las necesidades reales de los estudiantes que van a esas universidades porque la ocurrencia fue del presidente: “pues como yo veo que están muchos excluidos

voy a hacer universidades para que vayan”, borrando la racionalidad de la gente, o sea, no porque abras una universidad la gente va a ir.

Se acuerdan de los bancos Bital que había uno casi en cada esquina, después tuvieron que quitarlos; así se abrieron universidades, pensando que la gente iba a ir ahí. Las familias elegimos de una manera muy distinta a lo que pensaba el presidente y los burócratas que lo ayudaron a hacer eso. Las necesidades reales de la gente no se conocen y [resulta] extraño, pues el presidente decía que había recorrido el país, que había visitado cada municipio, es extraño que un personaje que se sienta cercano al pueblo no pueda captar estas cosas.

Por otro lado, otro error [fue decir]: “vamos a poner las universidades en los municipios de más alta marginación”, y empezaron a darse cuenta que en los municipios de alta marginación quizá no había jóvenes porque los jóvenes emigran de esos municipios, hay gente vieja y entonces tuvieron que modificar, ahora hay que poner las universidades en un municipio donde ya no sean tan marginados.

Otro error en términos de diseñar este tipo de universidades pensando de una manera muy simplista los problemas, son universidades muy tradicionales, escolarizadas, ¿no deberíamos pensar en este momento en opciones de escolarización distintas? que no sea ir a la universidad con tantos recursos mediáticos, de comunicación, que hay y muy buenos, me han platicado de cursos, los famosos MOOC, muy buenos, que certificas, que aprendes mucho, te diviertes, lo tienes en tu cama, lo puedes estar viendo ahí, [en lugar de] levantarte, prepararte, ir, escuchar un maestro sobre teorías farragosas y luego con pandemia, donde no podía salir, que curioso, andaban abriendo universidades o estas unidades -porque no son universidad- en pandemia donde, no podíamos salir, la necesidad ante la realidad es una cosa impresionante. Entonces ahí tienes un caso de cómo un programa subido a la retórica pobrista no da resultados porque no conoces ni quiénes son las personas, lo haces mal, asumes que la realidad funciona como tú piensas que funciona y pues no.

Las becas son un tema bien interesante, yo decía: “cuando tú implementas un programa de becas ya está bien difícil que lo quites porque, a ver, quítalo”, políticamente no puedes. ¿Por qué las becas no dan resultado? porque están sobrepuestas sobre las estructuras educativas y de aprendizaje, para acabar pronto: ¿van a seguir?, yo creo que sí, ¿son importantes? algunas me parece que pueden ser importantes por otras no. La doctora Sylvia Schmelkes cuando vio el programa de becas universales, lo primero que dijo fue que iba a ser regresivo el gasto, le van a dar becas a quienes no necesitan y ahí necesita focalización.

Otros países latinoamericanos, Argentina, Chile, han hecho esquemas de equidad con becas, pero además con otro tipo de cosas, por ejemplo, tomado de la experiencia internacional: ¿quiénes son los estudiantes de bachillerato que tienen más riesgo de salirse o no ir a la universidad? a esos hay que darles las becas, hay que ofrecerles, a mi juicio, espacios en las universidades sin hacer examen, hay que ofrecerles hospedaje en las escuelas o en las universidades si no hay dormitorios cerca, y tú los pagas y además tutores permanentes, eso sería un programa de equidad robusto; ¿quieres que la gente no se salga? concéntrate en la gente más pobre, dale los apoyos y que los jóvenes tengan las oportunidades integrales de tener trayectorias académicas si es que lo desean, si es que desean ir a la universidad -que ese es otro tema de debate- ¿los jóvenes más pobres demandarían ir al Colegio de México o a la UNAM o al CIDE? quizás no, pues hay que tratar de que esos jóvenes vean otro tipo de referentes a sus contextos próximo para que puedan elegir y puedan elegir este tipo de instituciones, eso serían programas de equidad y me parecería que sería muy congruente con una frase que me parece fantástica: “por bien de todos, primero los pobres”. Es importante seguir discutiendo y podemos discutir esas cosas en la universidad. Qué bien que ustedes sean de la UAQ, que Ale esté en la normal. Estas cosas tenemos que discutir las en las universidades, porque en otros campos está complicado discutir abiertamente.

E: Creo que quedan muchos puntos en el aire con los que podríamos ahondar, discutir, construir conocimiento. Relacionado con un punto que tocaba usted, la cuestión de la pandemia, que es: ¿qué lecciones nos deja la pandemia? ¿qué retrocesos tuvimos a partir de ella? y ¿qué debimos haber aprendido? porque muchos de nuestros estudiantes llegaron o regresaron muy desesperanzados a partir de las vivencias que tuvieron o tienen.

PFC: Una cosa que a mí me sorprendió de la pandemia porque estaba fuera de México, en ese momento, en Estados Unidos, me sorprendió como un país tan poderoso, con universidades muy potentes, con grandes inventos y volvimos a pensar que somos vulnerables, o sea nos pudimos haber muerto, a pesar de los desarrollos científicos y creernos los súper poderosos, somos vulnerables ante una cuestión biológica, yo creo que eso nos tendría que hacer pensar, los que tuvieron la fortuna de sobrevivir, de vivir más relajados como decía Borges; preocuparse menos por cosas que no tienen mucho sentido, vivir más decía Borges, me gustaría haber visto más puestas de sol, me hubiera gustado si volviera a vivir.

Creo que es importante concentrarnos en las cosas esenciales, en educación y en nuestros cursos. Hicimos con mis colegas del cuerpo académico un sondeo de cómo estaban los jóvenes y los maestros enfrentando el momento de educación o el quehacer académico en la pandemia y una pregunta de ese sondeo era: ¿qué necesitarías tú para llevar a cabo tus estudios, para continuar estudiando? y 3 cosas nos dijeron los estudiantes: 1) los profes se organicen mejor; 2) tener una red más estable porque se nos caía, era una cosa espantosa; y 3) que yo la he aplicado para orientar mis cursos, que nos digan qué queremos que aprendan, quiero que el profe me diga qué quiere que aprenda. Eso para mí fue revelador porque me permite a centrarme en lo importante, en mis cursos, entonces creo que esa es una súper lección para mí de la pandemia, no podría decir que fue una oportunidad, porque murió mucha gente y sufrió mucha gente, pero a mí me hizo decir ya no te andes por las ramas, ve a lo que los estudiantes quieren y repíteselos “quiero que ustedes aprendan las diferentes teorías sociales y las apliquen críticamente para que sepan desenvolverse en el mundo complejo que vivimos”, eso me ayudó bastante.

Otra cosa que aprendimos, no en México desafortunadamente, pero en otros países sí, el profesor Reimers de Harvard lo comentó y a mí me dejó pensando muy positivamente, dijo que lo que vimos fue un alineamiento entre los científicos, los gobiernos y en este caso los doctores y los maestros con las escuelas, lo que decía Fauci, el Gatell de Estados Unidos, basado en la ciencia, es lo que el gobierno hacía aun cuando tenía a un presidente como el que teníamos acá (en EEUU), necio, creo que Fauci tuvo más libertad de dirigir la política de salud y las escuelas se alineaban. Hubo -decía el profesor Reimers-, un alineamiento entre las ciencia y las actividades gubernamentales y escolares, fue muy grato ver la comprensión de las escuelas, mis hijos iban a las escuelas allá y lo primero que dijeron las escuelas fue: “no se preocupen por el semestre”, mientras acá [en México] andaban diciendo “a ver si no se pierde el semestre”, pues lo que se va a perder es la vida, el semestre qué.

La comunicación es otra cosa que me sorprendió muchísimo, recibíamos casi diario un mensaje de las autoridades de la universidad, de las escuelas, diciéndonos cómo estaban las cosas, ayudándonos, orientándonos, educándonos, haciendo una pedagogía ciudadana que llegamos acá [a México] y era un desastre, no había este tratamiento de la ciencia en términos de “vamos a hacerle caso a la ciencia, vamos a operar de esta manera, vamos a hacer todos corresponsables de lo que nos pueda ocurrir y nos tenemos que cuidar todos”. Cuando la maestra Delfina dice bueno a ver, 10 requisitos para regresar a la escuela y el presidente en la mañana le

dice que lo de la carta es burocracia neoliberal, que no haya corresponsabilidad de los padres y la maestra en lugar de decir disculpe señor presidente esto es lo mínimo, que los papás verifiquen que el niño esté en buenas condiciones, lo acató y entonces en lugar de 10 requisitos para regresar, nos quedaron 9 porque al presidente se le ocurrió en una mañana que eso realmente era innecesario, a pesar de sí ser muy necesario porque mandaba el mensaje de corresponsabilidad de los padres.

Están ahorita algunos debates [acerca de] qué perdimos: perdimos habilidades. En un foro que tuvimos en el Consejo Mexicano Investigación Educativa donde estuvo doctor Fernando Reimers, la doctora Marcela Gajardo, Sylvia Schmelkes, María Torres del Ecuador, Cenobio Popoca de la Benemérita, los educadores, los pedagogos tienen una visión que me parece que explica muy bien lo que ha ocurrido. Decían ellos: mientras vivamos, aprendemos, entonces puede ser que sí perdamos ciertas habilidades, pero hay otras habilidades que me parece que desarrollamos durante la pandemia y una de esas fue aprender a convivir, y como diría un filósofo y un sociólogo Rambaud y José Antonio Marina: “a medida que los seres humanos aprendemos, sobrevivimos”. Creo que la pandemia nos enseñó muchas cosas para sobrevivir y lo aprendimos sobre la marcha, una lección muy dura que ojalá no se repita porque fue traumática para mucha gente, mucha gente murió.

La otra, las vacunas, claramente nos salvamos por un desarrollo científico y muy pronto, aunque no estamos en la etapa última de la vacuna pero ahí estamos, a varios nos dio covid-19 y con las vacunas no nos fue tan mal, a los que se llevó el virus fue al principio, fue una cosa muy trágica. Esperemos no lo volvamos a repetir y que aprendamos a futuro que la ciencia cuenta y que nos puede salvar, que tenemos que estar todos alineados en el sentido de lo que diga la ciencia y en cooperación con los gobiernos y con nuestros entornos escolares...

E: Muy agradecidos Dr. Pedro, por esta amena charla y por haber resuelto muchas de nuestras dudas.